

EL SAHEL Y LA CRISIS DEL LAGO CHAD



Niñas nigerinas

La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (MAEC), es el principal órgano de gestión de la Cooperación Española (CE) que, orientada a la lucha contra la pobreza y al desarrollo humano sostenible, tiene entre sus prioridades la acción humanitaria.

La Oficina de Acción Humanitaria (OAH) de la AECID, creada en 2007, se encarga de la gestión y ejecución de la acción humanitaria oficial de España, en base a los

principios humanitarios de humanidad, imparcialidad, neutralidad e independencia. En el ámbito de sus competencias, la OAH sigue las directrices generales establecidas en el *V Plan Director de la Cooperación Española 2018-2021* y, en concreto, lo establecido en el apartado “Estrategia de acción humanitaria”, focalizada en mejorar la eficacia de la participación de la CE en las intervenciones de acción humanitaria. En este apartado se señala asimismo que, en aquellos contextos prioritarios para nuestra acción humanitaria, se establecerán estrategias huma-

nitarias por contexto alineadas con los planes de respuesta humanitaria de NNUU y de la UE y que resultarán complementarias de los MAP que pudieran estar en vigor.

Igualmente, la AECID ha suscrito diferentes compromisos referidos a la calidad de la ayuda, tras la I Cumbre Humanitaria Mundial, celebrada en el año 2016, y la adopción del *Grand Bargain* humanitario ese mismo año.

En esta línea, el objetivo con el que se ha concebido este documento estratégico es el de plani-

ficar la respuesta humanitaria de la AECID en 2018 y 2019 en la región, respondiendo a los principales retos identificados en este contexto concreto¹, proponiendo, en este ejercicio, la focalización en dos sectores de intervención claves: seguridad alimentaria y nutricional y protección.

Orientado a mejorar la eficacia de la respuesta humanitaria proporcionada desde la AECID a las principales crisis humanitarias, ya sean nuevas o crónicas (olvidadas), este ejercicio de planificación ha sido realizado teniendo en cuenta la cambiante situación de los contextos en los que se actúa.

En línea con el V Plan Director, la AECID dará a las crisis del Sahel una respuesta humanitaria de calidad y promoverá los derechos de las mujeres y la igualdad de género.

En este contexto, la AECID promoverá que todos los proyectos humanitarios apoyados aseguren que mujeres y hombres, niñas y niños se beneficien por igual de todos los servicios, recursos y medidas de protección con base en sus roles, capacidades y necesidades específicas, con el objetivo de avanzar en la igualdad de género. En este sentido, se apoyarán proyectos que contemplen el marcador de género del Comité Permanente Interagencial (IASC) 2a y 2b². Respecto al resto de prioridades horizontales y enfoques de la Cooperación Española, la AECID priorizará aquellas intervenciones que tengan un enfoque inclusivo y de gestión orientada a resultados y una efectiva transversalización de la sostenibilidad medioambiental, la diversidad cultural y los derechos humanos.

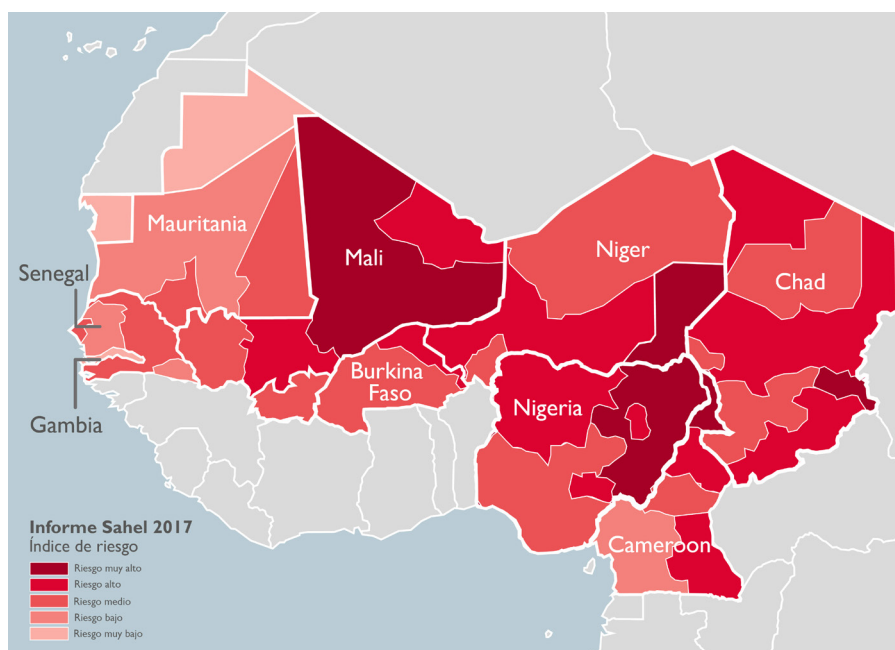
CONTEXTO

El Sahel puede considerarse una de las regiones más pobres del planeta: más de 30 millones de personas sufren de inseguridad alimentaria; uno de cada cinco menores de cinco años padece de desnutrición aguda; y 4,9 millones de personas han huido de sus hogares.³ De los nueve países que conforman la región, cinco están entre los últimos veinte de la lista del Informe sobre Desarrollo Humano 2016⁴.

Esta región se caracteriza por dinámicos flujos migratorios intra e interestatales, debidos en gran medida a la interdependencia socioeconómica de toda la región y a los retos demográficos a los que se enfrenta.

El incremento poblacional del 3,4% anual sitúa a la región como una de las zonas con mayor crecimiento demográfico del mundo, que, sin embargo, no se ve acompañado

de suficiente crecimiento en lo económico. Esta situación supone un grave riesgo para la población en mayor situación de vulnerabilidad, un fuerte factor de conflicto y un obstáculo a la prestación de los servicios más básicos. En los últimos años, además de los problemas crónicos y estructurales relacionados con el cambio climático y la pobreza extrema (sequías, inundaciones, hambrunas y epidemias), la población ha tenido que hacer frente a episodios violentos persistentes (crisis del Lago Chad y crisis en el norte y centro de Mali). Las tensiones y conflictos han causado numerosas pérdidas humanas, destrucción de infraestructuras o desplazamiento y sufrimiento de un gran número de personas a lo que hay que sumar las consecuencias de la imposición de estados de emergencia por parte de los gobiernos de la región para combatir la inseguridad en ciertas zonas, que han supuesto una merma de derechos y un obstáculo para la autosuficiencia de la población.

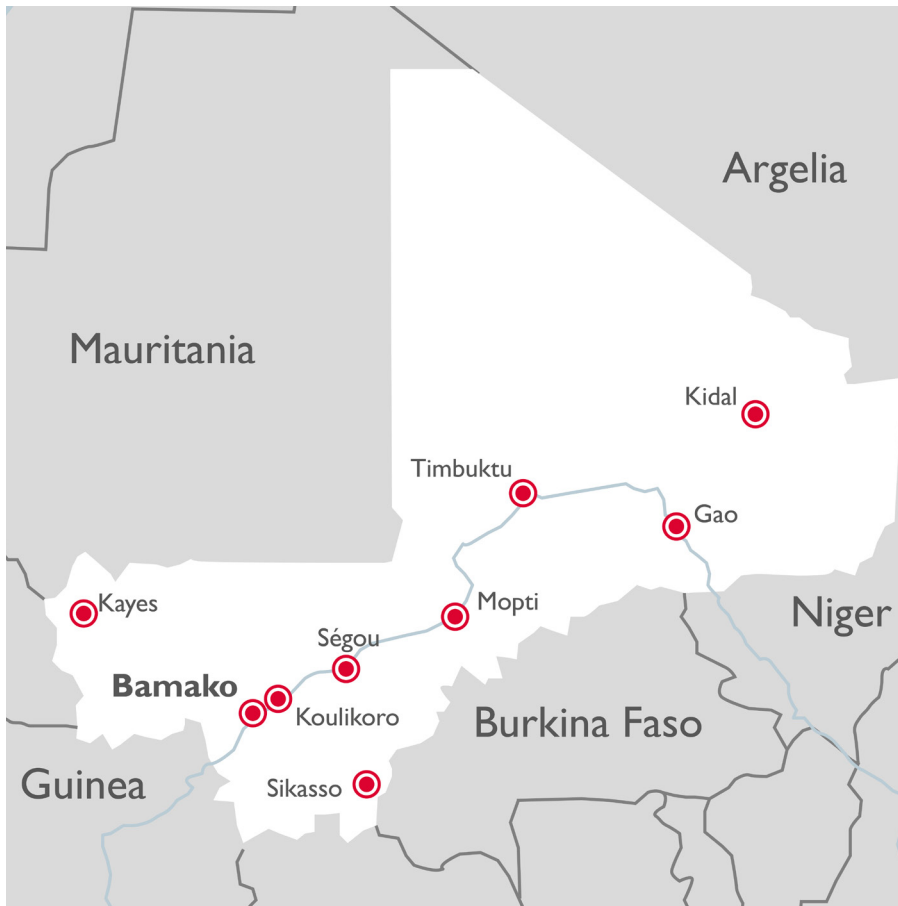


¹ La presente Estrategia se ha basado en la información proporcionada por las fuentes consultadas hasta el mes de diciembre 2017.

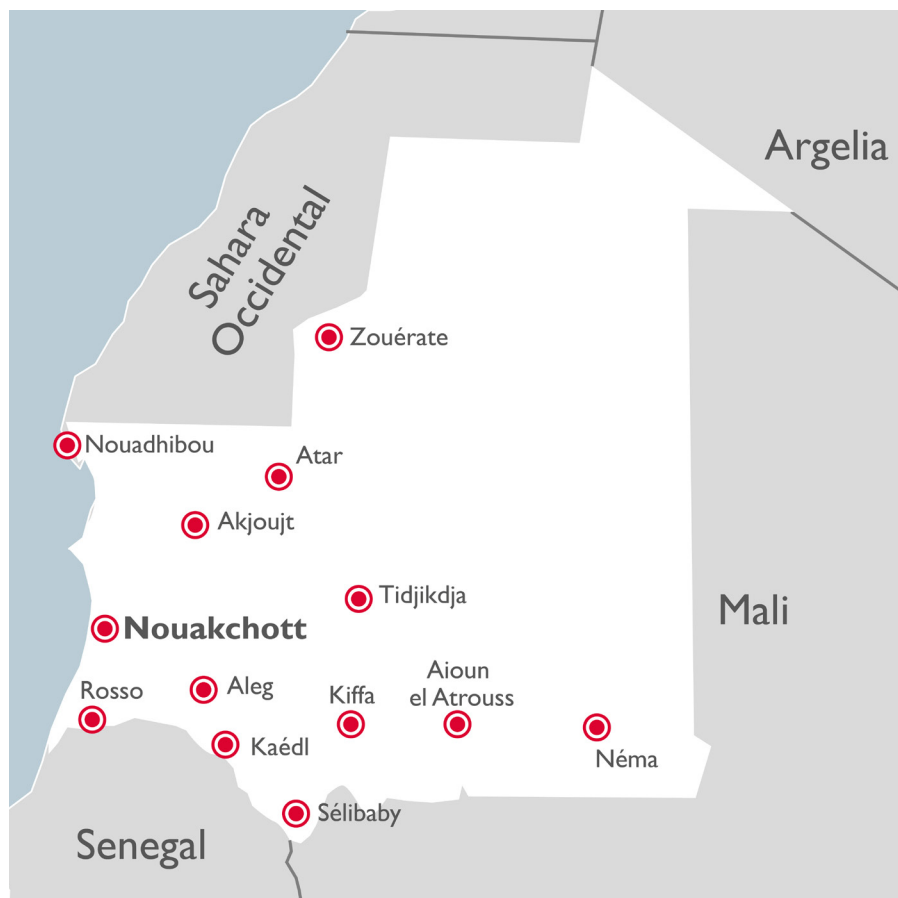
² IASC, 2013: "Marcador de Género del IASC: Orientaciones generales." <https://www.humanitarianresponse.info/system/files/documents/files/Marcador%20de%20G%C3%A9nero%20FAQs.pdf>

³ [https:// HNRO_Sahel-2017-FR_0.pdf](https://HNRO_Sahel-2017-FR_0.pdf)

⁴ PNUD, 2016: "Informe sobre Desarrollo Humano, 2016". http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf
Estos países, siguiendo un orden descendente, serían: Gambia, Mali, Burkina Faso, Chad y Niger.



La recurrencia de ciertas crisis crónicas y previsibles en el Sahel y la necesidad de afrontarlas de manera coordinada, con mayor diversidad de instrumentos financieros y técnicos así como con la implicación de otros actores, ha generado una retirada progresiva de donantes humanitarios de las crisis estructurales, llamados a atender otras crisis o situaciones de emergencia. La reducción de fondos y la multiplicidad y concomitancia de las crisis conducen a trabajar con un enfoque de prevención de riesgos, y una mejor articulación del nexo acción humanitaria y desarrollo en sectores básicos para la población: educación, salud, actividades productivas y seguridad alimentaria.



Mali. Si bien se procedió a la firma de los acuerdos de paz en mayo de 2015, entre el Gobierno y los grupos armados, la situación, lejos de mejorar, se ha ido degradando, ampliándose la inestabilidad a la zona centro del país. Aunque el número de personas retornadas aumenta (60 181, a 31 de julio de 2017), el de personas desplazadas internas sigue creciendo (55 382 hasta la fecha indicada), correspondiendo más de la mitad a desplazamientos forzados en las regiones del norte causados por el recrudecimiento de los conflictos. Quinientos colegios permanecen cerrados, afectando a 150.000 niños y niñas en el centro y norte del país, 3,8 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria (un 20% de la población maliense) y 600 000 en situación de urgencia⁵.

Mauritania. En la actualidad, aproximadamente unas 51 502 personas refugiadas del conflicto del Norte de Mali se encuentran en el campo de M' Bera, al sureste del país, en Hodh El Chargui, una de las regiones más vulnerables de Mauritania, con más de 430 000 habitantes. Las dificultades en el

⁵ OCHA. Rapport inter-cluster. Enero-junio 2017. <https://reliefweb.int/report/mali/mali-rapport-inter-cluster-janvier-juin-2017>

Norte de Mali hacen poco probable un retorno masivo próximamente, suponiendo un incremento de la presión sobre los recursos escasos de la población huésped. En el resto del país, la mayoría de las necesidades son de naturaleza crónica que requieren un enfo-

que de largo plazo que integre intervenciones humanitarias y de desarrollo en el mismo marco programático.

Níger. El número de personas desplazadas, refugiadas y retornadas en Níger se estima en más de

180.000 personas, de las cuales 120 692 se encuentran en Diffa y 57 286 en las regiones fronterizas con Mali (Tillaberi y Tahoua). Las causas directas de este flujo de población se deben a los conflictos en Mali y Nigeria. En paralelo, se siguen manteniendo elevadas las cifras de personas que necesitan asistencia alimentaria y nutricional y sufren de pobreza estructural. Se calcula en 2,2 millones el número de personas con diferentes grados de necesidad, sin que se registren mejoras y, año tras año, numerosas familias se ven afectadas por el alza de precios, las malas condiciones meteorológicas y la inseguridad.

Nigeria. Los ocho años de conflicto violento a lo largo del nordeste de Nigeria han derivado en una profunda crisis humanitaria. La violencia desencadenada, especialmente a partir de 2013 y 2014, con la ofensiva del ejército de Nigeria sobre el grupo terrorista Boko Haram para recuperar el control del territorio, ha afectado a todos los países vecinos de la cuenca del Lago Chad, causando una de las crisis más severas del mundo. Se estima que 8,5 millones de personas necesitan de asistencia externa, principalmente en los Estados de Borno, Adamawa y Yobe, (nordeste del país), y que unas 900 000 personas se encuentran atrapadas en la zona de conflicto sin acceso a ayuda. Para mediados de 2018 se proyecta que la población en alto riesgo de inseguridad alimentaria sea de 4,8 millones.

En toda la región, la alta carga de enfermedades endémicas y epidémicas y las capacidades limitadas de los sistemas de salud para afrontar los brotes a tiempo continúa siendo un factor de riesgo: sarampión, cólera, meningitis, fiebre amarilla, fiebre de Lassa, fiebre del Rift, fiebre hemorrágica de Crimea Congo o ébola, son enfermedades de gran potencial epidémico.



El posicionamiento estratégico en la región está condicionado por una serie de retos:

- **Acceso y seguridad.** Los conflictos, el crimen organizado, la presencia de grupos armados, la confusión cívico-militar, las minas antipersona y los explosivos sin detonar (UXO) y el aumento de la criminalidad, hacen altamente precarias las condiciones de seguridad en la región. El acceso a las personas con necesidad en este contexto se ve, por ende, muy limitado. Además, tanto Mali, Níger y Nigeria son países de gran extensión y cuentan con escasas infraestructuras viarias, lo que dificulta el acceso a los territorios y poblaciones con necesidades humanitarias.
- **Coordinación.** La ampliación del espacio humanitario, unido a una asistencia imparcial, requiere de una adecuada coordinación por parte de los distintos actores en la zona.
- **Previsibilidad y respuesta a tiempo,** especialmente en lo que se refiere a la seguridad alimentaria, ya que la distribución de alimentos debe producirse en los períodos de carestía, así como la distribución de semillas y medios productivos, en el momento idóneo de plantación y cosecha.
- **Complementariedad entre las agencias humanitarias y de desarrollo.** En un contexto de crisis recurrentes se deben aunar esfuerzos y trabajar con las comunidades desde un enfoque resiliente. Es

importante identificar, sectorialmente, oportunidades de apoyo conjunto y sinérgico para restituir a los Estados la responsabilidad de proveer servicios sociales básicos en áreas específicas.

POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD

Los grupos de población en mayor situación de vulnerabilidad identificados en la región son:

- **La infancia:** el estado nutricional infantil es alarmante. De acuerdo con el último informe publicado por la OMS y UNICEF¹⁰, la región del Sahel es una de las que menos progresos ha realizado en la materia, manteniendo unos niveles cercanos a la emergencia; la prevalencia media de malnutrición aguda global (GAM, por sus siglas en inglés) en menores de cinco años fue del 13,3%, incluyendo 2,9% de malnutrición aguda severa (SAM). Además, la malnutrición crónica afecta a casi un tercio de la población infantil (28,1%), lo que impacta

muy negativamente en su desarrollo.

- **Mujeres:** La situación de niñas y adolescentes es muy preocupante, debido al elevado número de matrimonios y embarazos precoces, la falta de espaciamiento entre los nacimientos y la baja tasa de escolarización, que se exacerba en periodo de crisis y conflicto.
- **Las comunidades desplazadas** víctimas de los conflictos, y así como las comunidades de acogida, sometidas a una gran presión por los recursos, han visto incrementadas las necesidades en protección (especialmente violencia basada en el género), refugio y asistencia humanitaria.
- **Poblaciones expuestas** de manera estacional, a la inseguridad alimentaria, afectadas por las sequías y el alza en los precios de los alimentos, cuyas capacidades productivas están mermadas, constituyendo otro factor de importancia que multiplica los anteriores.

Tabla 1. El Sahel y Lago Chad: información humanitaria y general⁶

POBLACIÓN	145 MILLONES
Personas en situación de inseguridad alimentaria	30,1 millones
Niños/as con malnutrición aguda	4,7 millones
Personas desplazadas internas y retornadas	3,8 millones
Personas refugiadas malienses/nigerianas	140 776 / 176 653
Personas desplazadas malienses/nigerinas (región de Diffa)	61 920 / 127 299
Nigeria: personas desplazadas a causa del conflicto en el noreste del país	1 800 000
Índice de Desarrollo Humano ⁷ : Níger/Mali	0,348 / 0,419
Índice de Vulnerabilidad ⁸ : Níger/Mali	3/3 sobre 3
Índice de Crisis ⁹ : Níger/Nigeria/Mali	1/3/3 sobre 3

⁶ El HNO no muestra los datos desagregados por sexo.

⁷ PNUD, 2015: "Informe sobre Desarrollo Humano 2015". http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf

⁸ ECHO, 2014: "Global Vulnerability and Crisis Assessment". <http://echo-global-vulnerability-and-crisis.jrc.ec.europa.eu/PublicVisualization.aspx>

⁹ *Ibid.*

¹⁰ UNICEF, WHO, World Bank Group, 2015: "Levels and trends in child malnutrition" http://www.who.int/entity/nutgrowthdb/jme_brochure2015.pdf?ua=1

PRINCIPALES NECESIDADES HUMANITARIAS Y RESPUESTA INTERNACIONAL

Las necesidades humanitarias identificadas en 2018 responden a varios factores:

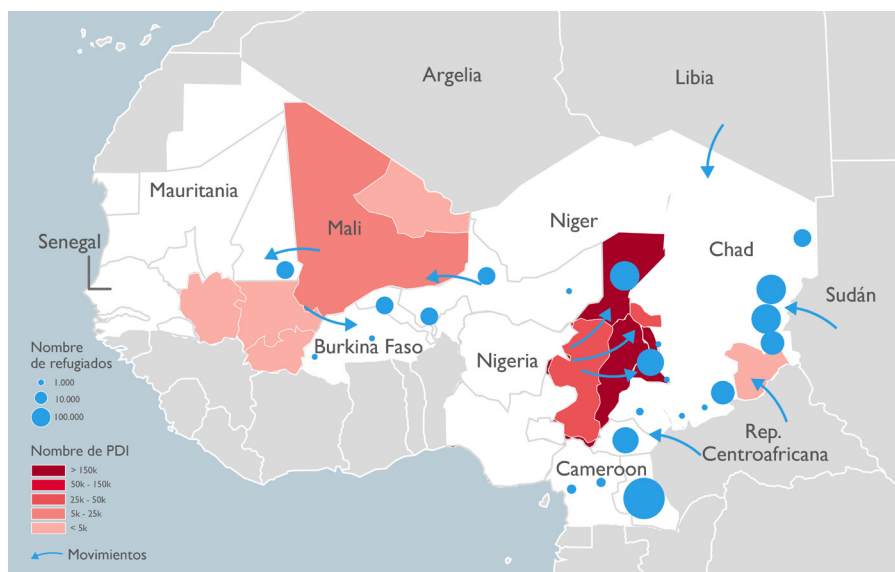
- La **inseguridad alimentaria crónica**, causada por déficits de pasto, riesgo de plagas y escasez de lluvias afectando a 30 millones de personas, de las que, 12 millones se encuentran en fase de emergencia. El hecho de que estas crisis sean de trazo lento y previsible permite una mejor planificación de la respuesta. Por ello, y frente a la evidencia de que habrá una población crónicamente vulnerable a las fluctuaciones de los precios y las condiciones climáticas, es importante, por un lado, afrontar las causas estructurales y, por otro, adaptar la ayuda al tipo de vulnerabilidad multifactorial, incluyendo a estas poblaciones en los programas de asistencia alimentaria y nutricional en periodos que mitiguen los choques e impidan la descapitalización productiva de las familias y los impactos nutricionales negativos. Por otra parte, las zonas afectadas por los conflictos requieren de una atención especial: el norte y centro de Mali y Diffa, Tillabery y Tahoua, en Níger, así como la zona de M'Berá, en Mauritania, necesitan asistencia hasta la restauración de la seguridad en sus países o la integración de la población desplazada en los países de acogida.
- **Altas tasas de desnutrición**, que alcanzan niveles críticos en algunas regiones, donde se espera atender a 1'4 millones de menores con desnutrición aguda severa y 3'3 millones con desnutrición severa moderada, con una cobertura todavía muy

baja en relación a las cifras de necesidades de asistencia (el 50% aproximadamente). El número de casos atendidos en la región continúa al alza, lo que, en un contexto de reducción de recursos disponibles, hace necesario fortalecer el vínculo entre programación humanitaria y desarrollo, invirtiendo más en prevención para abordar los riesgos y vulnerabilidades y mejorar la capacidad de resiliencia. Para ello, se deben mantener las acciones de identificación y tratamiento de la malnutrición severa, así como el trabajo para reducir la incidencia mediante programas comunitarios de sensibilización, detección precoz y tratamiento de la malnutrición moderada y enfermedades asociadas. La mayoría de los países del Sahel se encuentran en procesos para lograr la integración del tratamiento de la malnutrición en el paquete mínimo de servicios a la infancia. El objetivo es que se disponga de un circuito único de seguimiento médico y se mejore la calidad y cobertura en el distrito y el sistema de información. Es importante participar en los procesos en cada país para avanzar en las

políticas de nutrición y en la integración multisectorial del problema y continuar con el trabajo de incidencia política para que el sector se siga apoyando por los principales donantes.

- **Desplazamientos de población:** la violencia en la región ha traído como consecuencia movimientos de población masivos, afectando a un total de 4'9 millones de personas. Los conflictos en curso en Mali y en la región del Lago Chad han provocado el desarraigo de muchas familias. El exilio prolongado afecta también a las comunidades huéspedes que deben compartir los recursos exigüos.
- **Vulnerabilidad a las epidemias y enfermedades:** la falta de agua y de instalaciones sanitarias adecuadas, así como la debilidad de los sistemas de vigilancia epidemiológica y de tratamiento hacen que determinadas comunidades se vean afectadas frecuentemente.

El llamamiento regional de la comunidad internacional¹¹ para 8 países del Sahel durante el año



¹¹ https://www.humanitarianresponse.info/system/files/documents/files/hnro_sahel2017_fr_1.pdf

2017 ascendió a 2.660 millones de dólares para atender a 15 millones de personas, de los que, solamente para Nigeria se pedían 1.060 millones. A pesar de los esfuerzos por visibilizar las diferentes crisis, con conferencias internacionales (Oslo para el Lago Chad en febrero de 2017) y encuentros de donantes, la cobertura financiera alcanzada solo llegó al 51%, lo que implicó importantes lagunas en sectores clave, así como diferencias considerables entre países: el llamamiento de Níger se cubrió al 84%, pero el de Mali sólo alcanzó un 38%. Por su parte la Unión Europea a través de ECHO dedicó 234,9 millones de euros a la región en 2017.

En 2018, todos los planes humanitarios de respuesta de NNUU en la región verán incrementado su presupuesto con respecto a 2017, salvo el de Mali.

POSICIONAMIENTO ESTRATÉGICO

El Sahel es el segundo contexto prioritario para la acción humanitaria española en volumen de financiación, en respuesta a los desafíos humanitarios a los que se enfrenta su población.

Con el objetivo de cumplir con los compromisos adquiridos por la AECID en la Cumbre Humanitaria Mundial y en el *Grand Bargain* y en respuesta a los retos de carácter estructural de la región, se priorizará la promoción del nexo humanitaria - desarrollo, especialmente en los sectores de seguridad alimentaria y nutrición, así como la promoción de las transferencias de efectivo en los programas, como medio de empoderamiento de la población.

A continuación se presentan los objetivos estratégicos para este contexto, los países en los que se va a focalizar la atención, los sectores prioritarios de intervención, así como los principales socios a través de los cuales la AECID canalizará su respuesta humanitaria.

1. Objetivos estratégicos en contexto

OE1. Apoyar a las poblaciones en situación de vulnerabilidad frente a las crisis alimentarias.

OE2. Luchar contra la desnutrición infantil.

OE3. La asistencia humanitaria, los servicios básicos y la protección a poblaciones afectadas por los conflictos armados.

2. Países de intervención

En el contexto del Sahel, los países en los que la OAH de la AECID centrará su intervención serán Mali, Níger, Nigeria y Mauritania.

Mali, Níger y Nigeria reciben atención especial por el contexto de crisis en el que se encuentran: Mali, afectado directamente por el conflicto armado que se vive en el norte y centro del país; Níger y Nigeria por sufrir las consecuencias de las acciones de Boko Haram, con millones de personas desplazadas y refugiadas. Además, a todo ello, se une que una parte de la población es crónicamente vulnerable y necesita asistencia

alimentaria, fundamentalmente en periodos de carestía.

En lo que se refiere a Mauritania, se destinarán los esfuerzos a trabajar en favor de la autosuficiencia o autonomía de las personas refugiadas y en promover la convivencia pacífica con las comunidades huéspedes.

Se estima que la distribución geográfica de los fondos será aproximadamente la siguiente: 35% Mali, 35% Níger, 20% Nigeria y 10% Mauritania.

3. Sectores de intervención

Los sectores en los que inicialmente se plantea centrar la respuesta humanitaria han sido priorizados en base a las necesidades humanitarias identificadas y en coherencia con los Objetivos Estratégicos definidos en el punto 4.1.

Esta respuesta está centrada básicamente tres sectores: protección y asistencia multisectorial a la población desplazada, seguridad alimentaria y desnutrición infantil en el norte de Mali, sureste de Mauritania y en las regiones de Tillaberi, Tahoua y Diffa en Níger, así como el noreste de Nigeria.

Tabla 2. Sectores/subsectores de intervención prioritarios por país

	SECTOR	SUBSECTOR
NÍGER	Protección	Asistencia multisectorial a las personas, refugiadas, desplazadas y las comunidades huéspedes, afectadas por los conflictos en Mali y en Nigeria, con especial atención a la región de Diffa. Prevención y asistencia a personas víctimas de GBV
	Seguridad alimentaria y nutrición	Apoyo a los medios de vida, agrícolas y ganaderos. Lucha contra malnutrición aguda severa y moderada.
NIGERIA	Protección	Asistencia multisectorial a las personas, refugiadas, desplazadas y las comunidades huéspedes, afectadas por el conflicto en Nigeria. Prevención y asistencia a personas víctimas de GBV.
MALI	Protección	Asistencia multisectorial a las personas desplazadas y las comunidades huéspedes, afectadas por el conflicto en el norte del país. Prevención y asistencia a personas víctimas de GBV
	Seguridad alimentaria y nutrición	Lucha contra malnutrición aguda severa y moderada.
MAURITANIA	Seguridad alimentaria y nutrición	Asistencia Alimentaria a las personas refugiadas y las comunidades huéspedes, del sureste del país.

4. Principales socios en la intervención

La respuesta de la AECID se canalizará a través de organizaciones especializadas en respuesta humanitaria de emergencia, con una probada solvencia técnica y económica, así como una capacidad de respuesta inmediata.

En el sector de la protección se contará con Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), actor internacional enmarcado en el sistema de Naciones Unidas, y con el Comité Internacional de la




Cruz Roja (CICR), dos socios que permitirán prestar protección y asistencia humanitaria a las víctimas de los conflictos armados, promoviendo, al mismo tiempo, el respeto del Derecho Internacional Humanitario.

En el sector de nutrición, se contará fundamentalmente con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), priorizando las intervenciones relacionadas con la prevención y el tratamiento de la desnutrición infantil, la promoción de la lactancia materna y la inmunización contra las enfermedades prevenibles, entre otras.

En el sector de seguridad alimentaria, se contará además con el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

Finalmente, se contará con el apoyo en los sectores priorizados por la Estrategia de organizaciones no gubernamentales (ONG) con experiencia probada en el sector y en este específico contexto geográfico. Estas organizaciones trabajarán coordinadamente con las instituciones públicas nacionales, con ONG locales y tendrán, asimismo, una participación activa y eficaz en los diferentes foros de coordinación establecidos en cada país.

MATRIZ DE RENDICIÓN DE CUENTAS

GENERALES		
Indicadores		
Presupuesto anual final desembolsado en contexto de Sahel y Lago Chad		
Presupuesto anual final desembolsado por sectores y países		
Nº Personas beneficiadas anualmente por las intervenciones de este contexto		
Presupuesto anual del contexto destinado a transferencias de efectivo (efectivo y cupones)		
Presupuesto anual desembolsado en intervenciones con marcador de género 2a y 2b (IASC) o 2 (ECHO) en este contexto		
Nº de organizaciones locales/nacionales financiadas en este contexto		
SECTORIALES		
PROTECCIÓN		
Indicadores	Socios	
Nº de personas víctimas de VBG que han recibido asistencia		
Nº de menores que han recibido asistencia psicosocial		
Nº de menores no acompañados objeto de cuidado y protección alternativa		
Nº Personas beneficiadas de apoyo en procesos de documentación y/o de repatriación voluntaria		
Nº de personas sensibilizadas, informadas y/o formadas en DIH		
Nº Personas en riesgo de desplazamiento forzoso que han recibido apoyo/asistencia		
		ONG
SEGURIDAD ALIMENTARIA		
Indicadores	Socios	
Nº de personas que reciben asistencia alimentaria		
Transferencias de efectivo distribuidas (efectivo y cupones)		
		ONG
NUTRICIÓN		
Indicadores	Socios	
Nº de personas con malnutrición moderada y severa atendidas anualmente		
Nº de personas a cargo de menores que reciben información/formación sobre alimentación infantil		
Nº de centros fortalecidos en sus capacidades de atención a la desnutrición		
		ONG